

PILAR SUR DEL GRAND PIC

MIDI D'OSSAU

José Luis Bayón - Juan José San Sebastián
de la E. N. A. M. de Vizcaya.

26 de Agosto de 1973

ESTA es una de las escaladas que más ganas tenía de hacer este año. Pensaba dejarla para unos días de vacaciones que iba a coger en octubre, pero un día se le ocurre a un buen señor liarme para hacerla saliendo un sábado por la tarde y volviendo el domingo a la noche. Por mí, estupendo; otra cosa caería en vacaciones.

Y allá nos fuimos, muy confiados, porque dos semanas antes la habían hecho dos amigos (Quique y Peña), y por lo que nos contaron no era nada del otro mundo. Sólo nos hablaron de una fisura al principio de la vía como paso realmente difícil.

El sábado dormimos en el refugio de Pombie, hasta que por fin llega la hora de levantarse.

Con bastante sueño, desayunamos un poco y comenzamos a andar a las cinco de la mañana.

A las siete, tras realizar la clásica excrementación que se hace al principio de todas las vías (¿quién dijo miedo?), estamos preparados.

Ya habíamos subido la gran Raillera (yo creo que lo más duro de la ascensión). Sólo nos quedaban los 200 metros de pared.

Comienza José Luis un largo de 40 metros (III-IV inf.). Llego a la reunión y miramos la ficha: Fisura desplomada, pasarla por la izquierda (IV inf.). Pienso que me toca ese largo y me acuerdo de lo que me decía Peña: «Endíñale la fisura al Bayón, que es un paso serio.»

Pero la fisura famosa no está desplomada (como dice la ficha), sino vertical, y me animo. Este paso se les habrá atragantado a esos dos —pienso— pero no puede ser muy difícil. (Lo que es cierto es que el que no se consuela es porque no quiere.)

Salgo recto de la reunión (IV inf.) y aprovecho un gran mogote con un buen lazo «silvestre», paso la cuerda y sigo subiendo, tras varios intentos paso un lazo con un mosquetón en su extremo por detrás de una piedra que hay bastante dentro, subo unos metros más y ¡oh, alegría! ¡Un clavo! Paso mosquetón y continúo; por ahora va bien la cosa, se puede decir que no llega ni a V inf. A partir de aquí, intento, como dice la ficha, salir por la izquierda, pero no veo la forma, sigo pues, recto, con gran esfuerzo y llego extenuado a una pequeña plataforma que hay encima de la fisura. Entre jadeo y jadeo digo: «¡Menos mal que es V inf.!» Desde luego, es uno de los pasos en que peor me las he visto. ¡Menos mal que sabía que ese paso era lo más duro de la vía (aunque al principio no me lo creí, si no, de qué iba a ir de primero) que si no al ver los pasos de A3 y VI que marca la ficha por arriba y pensar que va en proporción, allí mismo monto un rappel y me bajo.

Un poco más arriba meto un pitón (no es un paso de los que se pueden repetir en caso de caída) y sigo, por suerte, sin más problemas hasta la reunión, en la base de diedro de A1.

Poco después me alcanza José Luis, y desde luego, los dos estamos de acuerdo en que la fisura de marras, es por lo menos un VI inf.

Pasa él al siguiente largo y con gran rapidez, clava por el vértice del diedro y pasa a su lado derecho (donde había dos tacos y algún clavo) y pitonando algo más sale en libre haciendo un paso muy bonito, hasta la reunión (A1-V). Poco tiempo después estoy con él. Me ha dejado un clavo que se ha resistido demasiado.

Sigo unos metros en libre (IV) y paso por la izquierda de un desplome en artificial (A1), entro en libre al vértice de un diedro de unos 20 metros

y continúo por la cara derecha del diedro para volver a entrar al vértice y en escalada combinada (A1-V-IV-III) acabo el diedro y sigo hasta entrar en una pequeña plataforma (IV inf.) evitando así la reunión sobre estribos.

Algún clavo se le resiste a mi compañero, pero saca todos los que he metido y me alcanza. Este largo estaba semi-pitonado. Trago de agua al canto y sigue.

Este largo estaba más pitonado que los anteriores, así todo tiene que meter unos cinco clavos. Saco los que ha metido él y llego a la reunión.

Este largo lo cataloga la ficha como A2-A3-VI; pues bien, nada pasa de A2 y la salida a la reunión no pasa de IV.

Mientras, escucho lo que me dice José Luis: «Que conste que yo he dado el largo de A3-VI, te queda un paso de A2 y una salida de V.» Observo el «pequeño» desplome, clavado por suerte, que le sigue (mucho más grande que el anterior) y al que la ficha da A2. De verdad que los franceses son curiosos graduando.

En fin, me resigno y tras comer y beber algo, entro, refunfuñando porque esos diplomes son de los de salir en las fotos, pero el señor no llevó máquina y uno no tiene esas cosas. Encima tengo que oír: «¡Si no está desplomado!» Comienzo a pasarlo y noto que está aún más desplomado de lo que parece. No es muy cansado pero sí resulta verdaderamente bonito e impresionante, dado que es el último largo de dificultad de la vía y se domina un buen «agujero». Después sigo algunos metros agarrándome a las clavijas que había y ayudándome en alguna de ellas con algún estribo, hasta que dejo la última a la izquierda, continúo unos cinco metros, no tan difíciles como verticales, hasta la reunión (IV-IV sup.).

Al poco está José Luis a mi lado reconociendo que el desplome sí estaba desplomado. Estábamos ya, fuera de dificultades.

Nos reunimos 40 metros más arriba, cogemos bagas de una cuerda y metemos la otra en la mochila. Unos 70 metros más arriba se acaba la trepada y llaneando un poco llegamos, exactamente a las tres y cuarto a la cumbre del Grand Pic.

¡Ya había caído! Es una escalada muy bonita y yo creo que muy asequible a cualquier economía un poco actualizada.

Realmente merece la pena.